

**Iván JAKSIC**, *Academic Rebels in Chile: The Role of Philosophy in Higher Education and Politics*, State University of New York Press, Albany, 1989.

Tiene este libro de Iván Jaksic -chileno, estudiante de Filosofía en la Universidad de Chile en la década de los 70, y posteriormente doctorado en Estados Unidos- 259 interesantes páginas.

Inicia su examen de las ideas filosóficas en boga en nuestro país inmediatamente después de nuestra independencia: Egaña, Varas, Marín, Mora, Bello y Briseño son las figuras que destacan e influyen en la cultura y la intelectualidad en este período que va desde 1810 hasta 1865. El segundo capítulo trata de la "era del positivismo" (1870 - 1920): Lastarria, Lagarrigue y Letelier son los nombres que se asocian a este período. El tercer capítulo examina los años que van de 1920 a 1950: Jaksic menciona aquí como "fundadores de la filosofía chilena" a pensadores como Molina, Finlayson, Loyola, Millas. El cuarto capítulo incursiona en "la institucionalización y la crítica del profesionalismo filosófico" (1950-1968), destacando a autores como Rivano, Schwartzmann, Giannini, Gómez Lasa y Vial. El quinto capítulo trata sobre el rol ejercido por la filosofía en el movimiento de reforma universitaria (1960-1973). Finalmente, en el sexto capítulo, Jaksic examina las vicisitudes del pensamiento filosófico chileno bajo el régimen militar.

Como puede apreciarse, esta obra traza un muy completo recorrido por la senda de la filosofía chilena y la enfoca desde una amplia perspectiva que combina los planos de lo histórico, lo social, lo cultural y lo político.

Jaksic no entra en el juego - entre fundado y retórico- de preguntarse por la existencia de una "filosofía chilena". Muchos autores, partiendo de esta interrogante, no pasan de ahí y nos quedamos preguntando, al final de la lectura de sus textos, para qué tanto esfuerzo y tantas palabras en torno a una cuestión de la que ni siquiera están seguros de si existe o no. Jaksic toma el toro por los cuernos: hay una trayectoria que han hecho las ideas en nuestro país, hay instituciones educacionales instaladas donde la filosofía ha tomado cuerpo y ejercido influencia, hay pensadores con sus obras, sus escuelas y sus contiendas. Todo ello es "pensamiento filosófico chileno", sustancia intelectual digna de ser examinada y evaluada, y que no puede ser dejada livianamente de lado con el sospechoso expediente de empezar a preguntarse si hay o no filosofía chilena, o con el argumento -habitual también y un tanto ridículo, para decirlo diplomáticamente- que la rechaza porque no se asemeja al pensamiento importado de Grecia o de Alemania.

Y, justamente, lo segundo de importante en esta obra de Jaksic es que se acuña aquí una clave que permite identificar, y seguir en sus desarrollos e influen-

cias, a las dos posturas intelectuales que, en torno al asunto que mencionábamos en el párrafo anterior -la posibilidad de existencia de una filosofía propia, articulada sin sujeciones gratuitas o vasallas a las tradiciones europeas- pugnan prácticamente desde los inicios en la historia del pensamiento nacional. Jaksic distingue así, entre los “filósofos profesionalistas” y los “filósofos críticos”.

Los primeros son los cultivadores de la “*philosophia perennis*”, del pensamiento puro y de sus relaciones con la Historia y la Tradición Occidentales. Y es necesario y útil que haya pensadores así, en la medida en que no sólo enseñen, sino que además trabajen una sabiduría tal y la proyecten instructivamente en sus obras.

Los segundos son académicos rebeldes, pensadores para los cuales la filosofía no debe encerrarse en torres de marfil, sino salir a la calle a nutrirse de vivencias y experiencias propias, de situaciones sociales, políticas y culturales, a decir una palabra sobre problemas centrales del lugar y de la época. Mientras los profesionalistas abogan por la universalidad de su disciplina, los filósofos críticos hacen su labor ubicándose en su medio, buscando implicancias prácticas de sus reflexiones. Mientras los profesionalistas abogan por la perennidad del pensamiento filosófico, los críticos analizan ideas contemporáneas, se abren a planteamientos nuevos e incursionan -indagando afanosamente en pos de diferentes claves para entender la realidad- en campos ajenos a la filosofía misma como, por ejemplo, la literatura y las ciencias humanas en general. Los filósofos críticos, estos rebeldes intelectuales que comprometen socialmente su disciplina, son -ni qué decirlo- imprescindibles para el progreso social y cultural.

Seguramente, el capítulo que más atraerá a la mayoría de los lectores de este libro será el último, donde se trata de la filosofía nacional bajo la dictadura. Aquí ocurrieron cosas no sólo con el pensamiento, sino también con los pensadores mismos, y Jaksic traza un cuadro vivo y dramático de la situación. En primer lugar, los académicos rebeldes probaron con sus huesos mismos, podríamos decir, los riesgos del pensamiento crítico: desalojo de las universidades, prisión y exilio. En segundo lugar, por la índole misma de los hechos, pensadores profesionalistas tuvieron que salir a la arena y convertirse en críticos. En tercer lugar, apareció una nueva clase de filósofos que el autor nombra “*oficialistas*”, aquéllos que vinieron a aplaudir todo lo obrado por el régimen militar y a apoyarlo ideológicamente.

Irrefutablemente, esta obra de Iván Jaksic es una fuente de orientación y referencia de la que no podrán prescindir futuras investigaciones sobre el pensamiento y la cultura chilenos. Por el momento, lamentablemente, está a nuestro alcance sólo en inglés. Es de esperar que editoriales nacionales atiendan a su importancia y utilidad para nuestro público y gestionen su traducción al castellano y la posterior edición en esta lengua.

Acaso este hecho -que algo que nos debe interesar vivamente y, por tanto, publicarse en nuestra lengua rápida y fácilmente, tenga que ser editado y conocido viniendo de otras latitudes- sea un signo más que mucho nos enseñe sobre la historia de nuestras ideas y sobre la cultura nacional.

*Rogelio Rodríguez M.  
Licenciado en Filosofía.*

**Juan RIVANO**, *Religión y Darwinismo*, Bravo y Allende Editores, Stgo. de Chile, 1990, 137 pp.

Nuestro filósofo Juan Rivano examina el argumento neodarwiniano -la teoría de la evolución de las especies de Darwin puesta al día y divulgada por biólogos y etólogos europeos, en especial por el inglés Richard Dawkins- y saca brillo a sus consecuencias.

Con Darwin pasa lo mismo que con Copérnico: más de un siglo transcurre entre la publicación de Copérnico sobre la teoría heliocéntrica y la defensa y consolidación de ella por Galileo; asimismo, un siglo ha transcurrido desde los escritos de Darwin sobre el origen de las especies y la defensa y actualización de su teoría por autores como Dawkins. Pero -y éste es un pero que mucho importa- ¿comienza a consolidarse verdaderamente la doctrina darwiniana?.

El mismo Dawkins escribe en uno de sus libros que la vida inteligente sobre un planeta alcanza su mayoría de edad cuando resuelve el problema de su propia existencia, y que si criaturas superiores venidas de otras galaxias nos visitaran, la primera pregunta que nos harían no sería "¿Desintegraron ya el átomo?", "¿Tienen su psicoanálisis?" o "¿Construyeron sus naves espaciales?" sino "¿Descubrieron la evolución de las especies, tienen ya su Darwin?". Una interrogante cuya respuesta nos definiría de inmediato como gente madura o inmadura. ¿Y qué somos, pues? ¿Pisamos terreno sólido y verdadero cuando intentamos contestar las vitales cuestiones de dónde venimos, qué somos y para dónde vamos, o seguimos puerilmente aferrados a mitos y supersticiones?.

Estos son los contornos del asunto que, en su reciente obra, toma en sus manos Juan Rivano. Como todo lógico, encuentra que las razones del argumento neodarwiniano son muy difíciles de refutar: no sólo constituyen una explicación de la vida y del hombre simple y limpia, basada en el ejercicio riguroso del método científico, sino que además no puede ya tildarse a este argumento de mera especulación, contando como cuenta hoy con una abundante y contundente evidencia material que lo respalda.